

Aula de Pensamiento Antonio Rodríguez Huéscar. Casa de Castilla-La Mancha. 13-11-2015. José María Callejas Berdonés. Doctor en Filosofía.

La huella de Teresa de Jesús en *El Quijote* de Miguel de Cervantes.

Este año de 2015, con motivo del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, y del IV Centenario de la publicación de la Segunda parte de *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, me he aventurado a explorar la huella de Teresa de Jesús en *El Quijote* en el hontanar espiritual de la mística española. Hoy, trataré, al hilo de los textos “entresacados” de ambos autores, tres cuestiones: A) La Santa y Cervantes como dos fuentes de espiritualidad de nuestra tradición humanística. B) Paralelismos textuales entre la madre Teresa y el *Quijote*. C) Esbozo de la visión cristiana de la persona que comparten.

A) Teresa de Jesús desde su juventud fue lectora por afición y escritora por devoción, ella misma en el *Libro de la Vida* (2,1) nos dice que:

*<Era aficionada a libros de caballerías... Yo comencé a quedarme en costumbre de leerlos, y aquella pequeña falta que en ella vi, me comenzó a enfriar los deseos y a faltar en lo demás; y parecíame no era malo, con gastar muchas horas al día y de la noche en tan vano ejercicio, aunque escondida de mi padre. Era tan en extremo lo que en esto me embecía, que, si no tenía libro nuevo, no me parecía tenía contento>.¹ El ser buena lectora, hazaña para una mujer de su tiempo, le hizo ser una gran escritora. El *Libro de la Vida*, autobiográfico, se lo encargó su confesor fray García de Toledo. Entonces, como dice Irene Guerrero en su bella biografía, *Teresa de Jesús. La dama herida*: <Iba a escribir su alma y a cantar las misericordias de Dios>². El *Libro de la Vida* fue requisado por la Inquisición tras varias denuncias, entre ellas, la de la princesa de Éboli. Teresa de Jesús no se achicó: con su ingenio y con la gracia de Dios esquivó al Santo Oficio. Esta obra, inspirada en *Las Confesiones de San Agustín*, relata su experiencia mística en la que examina los grados de oración que unen el alma con Dios y sienta las bases de la reforma del Carmelo. Para Azorín: <La vida de Teresa, escrita por ella*

¹TERESA DE JESÚS: *Libro de la Vida*. Obras Completas, Editorial de Espiritualidad, Madrid, 2000, p. 7. Revisión textual, introducción y notas: Enrique Llamas, Teófanos Egido, Daniel de Pablo Maroto, José V. Rodríguez, Fortunato Antolín, Luis Domínguez Martínez. Director: Alberto Barrientos. Según Efrén de la Madre de Dios en su biografía de *Teresa de Jesús*: <El P. Ribera, primer biógrafo de Santa Teresa, asegura que ella y Rodrigo “compusieron un libro de caballerías con sus aventuras y ficciones; y salió tal, que había hartado de decir de él”>. BAC, Madrid, 1981, p. 17.

² GUERRERO, Irene: *Teresa de Jesús. La dama herida*. San Pablo, Madrid, 2014, p. 140. La Santa sueña con el ideal de San Jerónimo: “ser caballero de Jesucristo”; p.48.

misma, es el libro más hondo, más denso, más penetrante que existe en ninguna literatura europea>; y en, *Lecturas españolas*:<El *Quijote* no es otra cosa que un libro más de caballerías. Pero ¿cómo este libro de caballerías ha tenido el éxito inmenso a través del tiempo y del espacio que los demás no han podido tener? Si el espíritu es el mismo en este libro y en los otros, ¿de qué manera ese espíritu inspiró a Cervantes para obrar portentoso milagro? El secreto está sencillamente, en que, sí, en efecto, el espíritu es el mismo, pero *con algo más*. Esa añadidura estriba en el elemento de sentido práctico...de la vida cotidiana que Cervantes alía al idealismo de los antiguos libros de caballerías. Y esta maravillosa alianza del idealismo y del practicismo es precisamente lo que constituye el genio castellano. ¿Se quiere una manifestación espontánea, fuerte, poderosa del pensamiento castellano? Ahí está el misticismo. Entre los místicos españoles, ¿qué figura es la que más destaca, la más alta, la más gloriosa? Santa Teresa de Jesús. Pues abramos el *Libro de las fundaciones*; al hablar...de la *libertad de espíritu* dice Santa Teresa que “una de las cosas que tiene es hallar a Dios en todas las cosas, y poder pensar en ellas”. No se puede dar fórmula más acabada del espíritu práctico del misticismo castellano. Pero todavía encontramos en este librito una frase más expresiva. Recomendando a sus hermanas Santa Teresa dice que, sin dejar de entregarse a la vida interior, no abandonen las cosas de la tierra, añade: “Entended que si es en la cocina, entre los pucheros anda el Señor”: *Entre los pucheros anda el Señor*. ¿podrá llegar a ser más plástica la fórmula del castellanismo?>.³ Teresa de Jesús y Cervantes participan del mismo espíritu de la mística, pero con distinta letra.

Al terminar el *Libro de la Vida*, Teresa de Jesús escribe al P. García de Toledo: <*Plega a su Majestad esto que aquí va escrito haga a vuestra merced algún provecho, que por el poco lugar ha sido con trabajo; más dichoso sería el trabajo si he acertado a decir algo que sola una vez alabe por ello el Señor, que con esto me daría por pagada, aunque vuestra merced luego lo queme (...) Y, como me faltan para esto las obras, heme atrevido a concertar esta mi desbaratada vida, aunque no gastando en ello más cuidado ni tiempo de lo que sido menester para escribirla, sino poniendo lo que ha pasado por mí con toda llaneza y verdad*>(40, 24). La llaneza que en el *Quijote* dice el maese Pedro:<*Llaneza, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala*> (II, 26). El lenguaje del alma debe ser llano y sencillo: la forma más natural de buscar la verdad.

³ AZORÍN: *Lecturas españolas*. <El genio castellano>. Colección Austral, nº 36, Madrid, 1970, p. 20-21. Ver más fuentes literarias de Azorín y la Santa en la web del profesor Julio Perlado: <https://misiglo.wordpress.com/2015/03/07/azorin-y-santa-teresa/>

En el primer capítulo del *Quijote* se dice que el hidalgo: *<vendió muchas fanegas de tierra para comprar libros de caballerías en que leer ...y en muchas partes hallaba escrito: «La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra hermosura»>*. Vemos un paralelismo con la Santa en *Camino de perfección* (19,1): *<Muchas veces os lo digo –hermanas-, y ahora lo escribo aquí: que en esta casa (ni en toda persona perfecta) huya mil leguas: “razón tuve”, “hiciéronme sinrazón”, “no tuvo razón la hermana”. ¡De malas razones nos libre Dios! ¿Parece había razón para que sufriese Cristo nuestro bien tantas injurias y se las dijesen, y tantas sinrazones? La que no quisiere llevar cruz, sino la que le dieran muy puesta en razón, no sé yo para qué está en el monasterio, tórnese al mundo, adonde aún no le guardarán esas razones>*.⁴ Genio y ternura hasta la sepultura, diría yo. Vemos aquí el estado de la lengua en los s. XVI-XVII que, según los filólogos especialistas, adquiría su madurez lingüística al pasar de la lengua hablada a la escrita, como insistían en el Congreso Internacional sobre Santa Teresa de la Univ. Complutense.

Santa Teresa, al narrar sus vivencias místicas, superó grandes adversidades: *<Mas creo esto del Señor (que sabe su Majestad que, después de obedecer, es mi intención engolosinar las almas de un bien tan alto), que me ha en ello de ayudar. **No diré cosa que no la haya experimentado mucho.** Y es así que, cuando comencé esta postrera agua a **escribir**, que me parecía imposible saber tratar cosa que hablar griego, que así es ello dificultoso. Con esto lo dejé y fui a comulgar. **Bendito sea el Señor que así favorece a los ignorantes...** Aclaró Dios mi entendimiento, unas veces con palabras y otras veces poniéndome delante cómo lo había de decir; que, como hizo en la oración pasada, **su Majestad parece quiere decir lo que yo no puedo ni sé>** (Vida, 18,7-8). La Santa se encomienda a la voluntad de Dios como *don Quijote* al principio de la 2ª parte, cuando le dice a Sancho Panza que va entrando en edad para ser gobernador; y el escudero le responde: *<Por Dios, señor, la isla que yo no gobernase con los años que tengo no la gobernaré con los años de Matusalén...Encomendadlo a Dios, Sancho –dijo don Quijote-, que todo se hará bien, y quizá mejor de lo que vos pensáis, que no se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios>*.*

⁴ En la Revista STJ, Roma, 2005, Boletín nº 17: *<Santa Teresa y Don Quijote: ¿tienen algo en común?>* Hablan de una obrilla de teatro de Ramón Cué SJ: *<Santa Teresa y Don Quijote. Dos locos santos>*. El Padre Óscar I. Aparicio Ahedo, OCD, ha escrito sobre la Santa y el *Quijote*, y el catedrático de Lengua y Literatura, Fidel García Martínez: <http://padreduardosanzedemiguel.blogspot.com.es/2015/04/santa-teresa-de-jesus-y-el-quiote-de.html> El obispo de Ciudad Rodrigo, D. Raúl Berzosa, habló de la Unión del *Quijote* y santa Teresa: www.elcomercio.es/culturas/201505/22/union-quiote-santa-teresa-20150522002708-v.html

En definitiva, nuestra vida está en manos de Dios, así lo expresa la Santa en su poesía: <**Vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero, que muero porque no muero**>. Así dice D. Quijote: <Yo, Sancho, nací para **vivir muriendo** y tú para morir comiendo>. Para F. Rielo: < ¡Ah! El “vivir sin vivir en mí” de Santa Teresa tiene profundas raíces hispánicas. Su “no vivir en mí” resulta, entendido naturalmente, que es en Dios (...) Esta mística de la presencia consiste en poner el espíritu al servicio de la verdad...Cervantes pasó a la novela la mística española...Si Santa Teresa puso el castillo interior. Cervantes puso el caballero>.⁵ En esta línea, para la profesora Sánchez-Gey: <El *Quijote* es algo más que una ética. Entonces ¿a qué llamamos mística? Habría que decir que la mística encierra una energía más completa e integradora que la ética, a la que asume>.⁶ El catedrático de Estudios Hispánicos y Literatura Comparada, Ciriaco Morón, destaca la importancia de la ironía en el *Quijote* de Cervantes: <Todos los niveles de la conciencia del autor se condensan en la ironía, que a mi parecer es la clave del valor excepcional del *Quijote* como obra literaria... La inteligencia es auto-reflexión; la ironía supone conciencia, y por tanto, distancia con respecto a nosotros mismos... Contrarios a la ironía son la inconsciencia, la sumisión (la mente esclava) y todo tipo de fundamentalismo, o sea, entusiasmo que abraza irracionalmente algún valor sin mantener la debida distancia. En cambio, el entusiasmo fundado en la admiración consciente del valor de una obra o la entrega consciente a una causa, no se opone a la ironía. Es el caso de los místicos como Santa Teresa y San Juan de la Cruz>.⁷ (Analiza la tesis de Américo Castro, el *Quijote* como forma secularizada de espiritualidad religiosa, y trata la *experiencia del yo* en Teresa de Jesús y don Quijote).

Miguel de Unamuno en, *Vida de Don Quijote y Sancho*, escribe:<Y sostuve que hoy (1905) ya es el **Quijote** de todos y de cada uno de los lectores, ya que puede y debe darle cada cual una interpretación, por así decirlo, **mística**, como las que a la Biblia suelen darse...Así como Don Quijote, enardecido por la lectura de los libros de caballerías, se lanzó al mundo, Teresa de Cepeda, siendo aún niña encendida por la lectura de

⁵RIELO, Fernando: *Teoría del Quijote. Su mística hispánica*. Ed. José Porrúa, Madrid, 1982, p.155-57. <Santa Teresa fue tan imaginativa de lugares que llegó a regalar a Dios un original imperio que tenía sometido a numerosos reinos: los pucheros. Hizo con Dios lo que Don Quijote con Sancho: Santa Teresa le hizo Majestad de los pucheros; y D. Quijote a Sancho, gobernador de la ínsula Barataria>. En la segunda parte del libro, ver la conferencia: Esencia mística del *Quijote* comparado con San Juan de la Cruz.

⁶SÁNCHEZ-GEY, Juana: <El *Quijote* de Fernando Rielo: una nueva visión literaria>. Religión y Cultura, N° 201, 1977, pp. 396-7. <Don Quijote fascina a los hombres de este mundo justo en lo que tiene de místico>. Tesis con la que estamos de acuerdo.

⁷MORÓN, C.: <Para entender el *Quijote*>. Edic. Rialp, Madrid, 2005, pp.245-6; y 302-3.

las vidas de santos, que le parecía “compraban muy barato el ir a gozar de Dios”, concertó con su hermano el irse a tierra de moros, pidiendo por amor de Dios, para que allá los descabezasen, y visto lo imposible de ello, ordenaron hacerse ermitaños, y en una huerta que en casa procuraban, como podían, hacer ermitas> (Vida,1,2).⁸ Teresa sirve a Dios al modo caballeresco:<Por esto avisé yo en el primer modo de oración, en la primera agua, que **es gran negocio comenzar las almas oración**, comenzándose a desasir de todo género de contentos, y entrar determinadas a sólo ayudar a llevar la cruz a Cristo, como **buenos caballeros**, que sin sueldo quieren servir a su Rey> (Vida, 15,11). Para el profesor Pelayo H. Fernández: <El alma española encarnó estos dos tipos de caballería andante: la humana y la divina. Ambas buscaban la inmortalidad: la una en la fama, la otra en Dios. Pero no fue una búsqueda sosegada, serena, sino angustiada, de lucha –del muerdo porque no muerdo-, pues en su espíritu se enfrentaba lo vital y lo racional... Ahora bien, son precisamente tales acciones heroicas las que ponen a prueba el temple del individuo y las que dan a conocer al mundo los seres arquetípicos: a Santa Teresa y a Don Quijote>.⁹

La alegría que brota de la fe es otra de las virtudes de la Santa: <Procúrese a los principios **andar con alegría y libertad**, que hay algunas personas que parece se les ha de ir la devoción si se descuidan un poco> (Vida 13,1). En la aventura de la Cueva de Montesinos dice don Quijote: <No se pueden ni deben llamar engaños los que ponen la mira en virtuosos fines. Y que el de casarse los enamorados era el fin de más excelencia, advirtiéndole que el mayor contrario que el amor tiene es la hambre y la continua necesidad, porque **el amor es todo alegría**, regocijo y contento, y más cuando el amante está en posesión de la cosa amada...> (II, 22). Teresa de Jesús, por amor a Dios, reforma el Carmelo con la Regla:<**en silencio y esperanza procurar vivir siempre**, que el Señor tendrá cuidado de sus almas> (M 3^a, 2,13). D. Quijote sueña con Dulcinea su amor que es el:<**único refugio de mis esperanzas**> (II, 29).

El contrapunto, entre la lengua del espíritu de la Santa y la lengua del alma de Cervantes, lo pone **Machado**:<Fue Cervantes, ante todo, un gran pescador de lenguaje, de lenguaje vivo, hablado y escrito; a grandes redadas aprisionó Cervantes enorme cantidad de lengua hecha, es decir, que contenía ya una expresión acabada de la

⁸ UNAMUNO, M.: *Vida de D. Quijote y Sancho*. Alianza Edit. Madrid, 1987, p. 20 y 152.

⁹ FERNÁNDEZ, P. H. (University of New Mexico) :<*Santa Teresa en Unamuno: Santa Teresa y D. Quijote*>. EDI-6, Madrid, 1984, p.756. M. Criado de Val: <*Santa Teresa y la literatura mística hispánica*>.1982 <https://delaruecaalapluma.wordpress.com/2015/05/01/el-quijsotismo-teresiano-segun-unamuno/> <El Quijotismo de Santa Teresa según Unamuno>.

mentalidad de un pueblo... A primera vista parece que Cervantes se ahorra el trabajo de pensar. Deja que la lengua de los arrieros y de los bachilleres, de los pastores y de los soldados, de los golillas, de los buhoneros y vagabundos piensen por él. Desde este punto de vista, el *Quijote* viene a ser como la enciclopedia del sentido común español, contenida en la lengua española de principios del siglo XVII... Cervantes es, en este primer plano de su obra, la antítesis de Teresa de Ávila. En la Santa, lo rico no es lenguaje, sino lo que pretende expresarse en él; la materia con que labora Teresa es su propia alma; la materia cervantina es el alma española, objetivada ya en la lengua de su siglo>.¹⁰ En el alma española de Machado yo veo la impronta mística en la espiritualidad del pueblo español. Para **Azorín**: <El lenguaje de las Cartas de Santa Teresa está en formación perpetua; es un lenguaje como si dijéramos, en ebullición. La Santa se ha pasado gran parte de su vida en los caminos y en las posadas, aparte de que mantiene una copiosa correspondencia muy activa y necesita escribir sin exoneración ninguna, tal como se habla con la gente popular en las posadas y en los caminos>.¹¹

En efecto, ambos escritores pernoctaron en la venta *Los Yébenes* (Toledo), en el Camino Real de la Plata, la Santa en 1575 de viaje a Jaén, y Cervantes, años más tarde, de viaje a Andalucía.¹² El escritor Andrés Trapiello dice que la hermana de Cervantes, Luisa de Belén: <*profesó desde muy joven en el convento de la Concepción de las carmelitas reformadas en Alcalá, donde conoció y convivió con santa Teresa y otras beatas de la orden... Cervantes fue toda su vida un gran entusiasta de la madre Teresa de Jesús. No es improbable que la tratase en alguna ocasión, y de muerta, la conoció como beata, y por seis años no la veneró como santa... Una mujer excepcional como Teresa de Jesús – prosigue Trapiello– con inigualables facultades para moverse entre las debilidades de los hombres, es decir, entre los pucheros, y la oración y la unidad con Dios, debió de entusiasmar a Cervantes, quien sin duda conoció y leyó las obras de la santa, muy celebradas y difundidas en aquel final de siglo*>.¹³ Cervantes visitó a su hermana Luisa en 1584, para anunciarle su boda con Catalina de Salazar, en Esquivias (Toledo).

¹⁰MACHADO, Antonio: <*Las Meditaciones del Quijote de José Ortega Gasset*>; en *Prosas dispersas*. Edic. de Jordi Doménech. Páginas de Espuma, Madrid, 2001, p 373.

¹¹Julio Perlado: <https://misiglo.wordpress.com/2015/03/07/azorin-y-santa-teresa/>

¹²NAVIA: <*De don Quijote a Cervantes*>. National Geographic, mayo, 2015. Diario de un fotógrafo, p.82. La venta de Juan de Dios –Guadalerzas– del Camino Real a Andalucía.

¹³ TRAPIELLO, A.: *Miguel de Cervantes. Las vidas de Miguel de Cervantes*. Edic. Folio, Barcelona, 2004, p.44. La Santa camino de Malagón (Ciudad Real), pasó por el convento de Alcalá de Henares, fundado por la beata M^a de Jesús, porque las monjas fueron “perdiendo la salud” al ser muy rígido; y por Toledo. En 1568 fundó el convento

B) Semejanza de textos de Santa Teresa y del Quijote:

1.- Teresa: <El tener padres virtuosos y **temerosos de Dios** me bastara, si yo no fuera tan ruin, con lo que el Señor me favorecía, para ser buena> (Vida, I). En Camino de perfección:<Y tomad este aviso, que no es mío, sino de vuestro Maestro: procurad caminar con **amor y temor** (de Dios). Y yo os lo aseguro: el amor os hará apresurar los pasos; el temor os hará mirando adónde ponéis los pies para no caer. Con estad dos cosas seguro que no seáis engañadas> (69.1).

Los consejos del Quijote a Sancho se dan en el interior del Castillo. Don Quijote, paternalmente, dice a Sancho: “Primeramente, ¡oh hijo!, has de **temer a Dios**, porque en el temerle **está la sabiduría** y siendo sabio no podrás errar en nada”. (II, 42).

2.- Teresa en Castillo interior o Las Moradas: <Paréceme que nunca le he dado a entender como ahora, porque para **buscar a Dios en lo interior**, que se halla mejor y más a nuestro provecho que en las criaturas, como dice **san Agustín** que le halló después de haberle buscado en muchas partes. Y no penséis que es por el entendimiento adquirido, procurando pensar dentro de sí a Dios, ni por la imaginación, imaginándosele en sí. Bueno es esto y excelente meditación porque **se funda sobre verdad**, que lo es: estar Dios dentro de nosotros mismos> (M 4ª,3.3).

Don Quijote a Sancho: <Lo segundo, has de **poner los ojos en quien eres**, procurando **conocerle a ti mismo**, que es el más **difícil conocimiento** que puede imaginarse> (II, 42). ¿No será el mejor camino para conocer a Dios, conocerse a sí mismo? Aparecen Sócrates y Platón. El estribillo del poema, “Búscate en mí”, de la Santa, reza así: <Alma, buscarte has en Mí, y a Mí buscarte has en ti>. Toda una meditación.

3.-Teresa:<Y, como este edificio –del alma- todo va fundado en **humildad**, mientras más llegados a Dios, más adelante ha de ir esta virtud, y, si no, va todo perdido. Y parece algún género de **soberbia** querer nosotros subir a más, pues Dios hace demasiado, según somos, en allegarnos cerca de sí> (Vida, 12,4).

de Malagón. Manuel Fernández Álvarez en su obra, *Cervantes. Visto por un historiador*, Espasa-Calpe, Madrid, 2005, p. 228; confirma que las obras de Santa Teresa estaban en la biblioteca de Cervantes. El historiador Manuel Rivero Rodríguez, en su lúcida obra, *La España de Don Quijote. Un viaje por el Siglo de Oro*; Alianza Editorial, Madrid, 2005, escribe: <Cervantes, admirador y devoto de Santa Teresa, escribió una canción en el *Compendio de las fiestas celebradas en España con motivo de la beatificación de la madre Teresa de Jesús* compilado en 1615 por fray Diego de San José>.

Don Quijote: “Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores...préciate más de ser **humilde** virtuoso que pecador **soberbio**”.

4.- Teresa:<Este agua de grandes bienes y mercedes que el Señor de aquí hacen crecer las virtudes más sin comparación que la oración pasada; porque **se va ya esta alma subiendo de su miseria** y dásele ya un poco de noticia de los gustos de la gloria. Esto creo las hace más crecer y también llegar más cerca de la **verdadera virtud** de donde todas las virtudes vienen, que es Dios>. (Vida, 14,5).

Don Quijote: “Mira, Sancho, si tomas por medio a la virtud y te precias de hacer **hechos virtuosos**, no hay para qué tener envidia a los **que** padres y abuelos tienen príncipes y señores, porque la sangre se hereda y **la virtud se conquista**, y la **virtud vale por sí sola** lo que la sangre no vale”. (II, 42)

5.- Teresa:<Sí, que no está el amor de Dios en tener lágrimas, ni en gustos y ternura que por la mayor parte los deseamos y consolamos con ellos, sino en servir con **justicia** y fortaleza de alma y humildad> (Vida, 11,13).

Don Quijote a Sancho: “Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más **justicia** que las informaciones del rico.”(II, 42).

6.- Teresa en Las Moradas:<No digo sólo que no digamos mentira, que en eso, ¡gloria a Dios!, ya veo que traéis gran cuenta en estas casas con no decirla por ninguna cosa, sino que **andemos en verdad delante de Dios** y de las gentes de cuantas maneras pudiéramos, en especial no queriendo **que nos tengan por mejores de lo que somos**, y en nuestra obras dando a Dios lo que es suyo y a nosotras lo que es nuestro, y procurando sacar en todo la verdad, y así tendremos en poco **este mundo, que es todo mentira y falsedad** y, como tal, no es durable> (M 6ª,10,6). Ya al comienzo de la segunda parte dice Don Quijote: “**Donde está la verdad**, está Dios, **en cuanto verdad**”. (II, 3).

Don Quijote a Sancho: “Procura descubrir **la verdad** entre las promesas y dádivas del rico como entre los sollozos e importunidades del pobre>. (II, 42).

Don Quijote a Sancho cuando ya es gobernador, le da un consejo: <Amicus Plato, sed magis amica veritas>. (II, 51). “Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad”, decía Aristóteles.

7.- Teresa:<Podrá ser que en estas cosas interiores me contradiga algo de lo que tengo dicho en otras partes; no es maravilla, porque en casi quince años que ha que lo escribí quizá me ha dado el Señor más claridad en estas cosas de lo que entonces entendía. Y ahora y entonces puedo errar en todo, mas no mentir, que **por la misericordia de Dios antes pasaría mil muertes**, digo lo que entiendo> (Moradas 4^a, 2,7).

Don Quijote a Sancho: “Al culpable que cayere debajo de tu **jurisdicción** considéralo hombre miserable... muéstratele piadoso y clemente, porque los **atributos de Dios** todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la **misericordia** que el de la **justicia**”. (II, 42).

8.- Teresa:<Esta otra fuente viene el agua de su mismo nacimiento, que es Dios, y así, como su Majestad quiere, cuando es servido hacer alguna merced sobrenatural (recogimiento), produce una grandísima **paz y quietud y suavidad** de lo muy interior de nosotros mismos> (M 4^a, 2,4).

Don Quijote concluye: “Si esto preceptos y reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama será eterna, tus premios colmados, tu **felicidad indecible**, casarás tus hijos como quisieres, títulos tendrán ellos y tus nietos, vivirás en **paz** y beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la **muerte en vejez suave** y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y delicadas manos de tus terceros netezuelos”. (II, 42).

9.- Teresa:<¡**Oh gran libertad tener por cautiverio haber de vivir y tratar conforme a las leyes del mundo!**, que como ésta se alcance de Señor, no hay esclavo que lo arriesgue todo por rescatarse y tornar a su tierra. Y pues éste es el verdadero camino, no hay que parar en él, que nunca acabaremos de ganar tan gran tesoro, **hasta que se nos acabe la vida**. El Señor nos dé para esto su favor>. (Vida, 16,7).

Don Quijote: <La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; **por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida**, y, por el contrario, el **cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres**> (II, 58).

En Camino de perfección:<Si hubiere algo bueno, sea para **gloria y honra** de Dios y servicio de su sacratísima Madre, Patrona (y) nuestra Señora del Carmen, cuyo hábito yo tengo, aunque harto indigna de él>.

En la segunda parte leemos en la aventura de los Leones:<Y es de saber que llegando a este paso el autor de esta verdadera historia exclama y dice: < ¡Oh fuerte y sobre todo encarecimiento animoso don Quijote de la Mancha, espejo donde se pueden mirar todos los valientes del mundo, segundo y nuevo don Manuel de León, que fue **gloria y honra** de los españoles caballeros!> (II, 17).

Dice Sancho Panza:<que nos demos a ser santos... y menciona la canonización de frailecitos descalzos... y dice don Quijote: Todo eso es así, pero no todos podemos ser frailes, y muchos son los caminos por donde lleva Dios a los suyos al cielo: religión es la caballería, **caballeros santos** hay en la gloria> (II, 8). Para Santa Teresa un caballero santo era Don Gonzalo de Aranda defensor ante del Consejo Real de su orden.

10.- Teresa en el *Libro de la Vida* –prólogo- alude a ese Dios:<**que tanto me esperó**>; y se arrepiente de una época de su vida que faltó a Dios: <por no estar arrimada a esta fuerte columna de la oración>...<Con todo, veo claro la gran misericordia que el Señor tuvo conmigo, ya que había de tratar en el mundo, que tuviese **ánimo** para tener oración; **digo ánimo**, porque no sé yo para que cosa, de cuantas hay en él, es menester mayor... Porque, puesto que siempre estamos delante de Dios, es de otra manera los que tratan de oración>. (8, 1,2).

Y en la aventura de los Leones:< ¿-Qué te parece esto, Sancho? -dijo don Quijote-. ¿Hay encantos que valgan contra la verdadera valentía? Bien podrán los encantadores quitarme la ventura, pero el esfuerzo y **el ánimo será imposible**> (II, 17).

En la aventura de los disciplinantes dice don Quijote: <**yo espero en Dios** nuestro Señor que no ha de poder tanto la fuerza de un encantador malicioso, que no pueda más la de otro encantador mejor intencionado, y para entonces os prometo mi favor y ayuda, como me obliga mi profesión, que no es otra sino es favorecer a los desvalidos y menesterosos>(I,52).La Santa:<Mi recreación es consolar a los afligidos>.

Quijote y Sancho para la Santa serían: “en estos tiempos amigos fuertes de Dios para sustentar a los flacos”. (Vida, 15,5). Estos valores y virtudes eran claves para dos altas misiones de su tiempo: la de Teresa de Jesús reformar el Carmelo y de paso a la Iglesia; y la de Cervantes y el Quijote reformar las Españas.

¿Siguen vigentes estos valores y virtudes hoy en democracia de la España del siglo XXI? ¿Qué responsabilidad personal implican ante nuestra conciencia ciudadana?

C) La visión cristiana de la persona que comparten.

El *Libro de la Vida* de Teresa de Jesús impresiona por la importancia que da a la persona. Escribe como si fuera dirigida al lector como persona única que posee valor por sí misma y cuyo mundo es irrepetible. Orar es hablar con Dios, el diálogo es interpersonal, da igual que sea la persona más ruin e ignorante o más sabia y santa. Toda persona se puede mirar en el espejo de la persona de Cristo. La visión cristiana de la persona es el eje vital sobre el que giran las virtudes. En el *Libro de las Fundaciones*: *<Pues, ¡jea!, hijas mías, no hay desconsuelo, cuando la obediencia os trajere empleadas en cosas exteriores, entended que, si es en la cocina, entre pucheros anda el Señor, ayudándoos en lo interior y exterior>*. (5,8). Vemos aquí dos caminos para llegar a Dios. Santa Teresa busca, mediante la oración, el encuentro **interior** con Dios para transformar el mundo con obras coherentes con su fe. Sin embargo, Cervantes mira, con los ojos de don *Quijote* y Sancho, al mundo **exterior** y en él, descubre a Dios en su interior, que se revela en las aventuras cotidianas que dan un sentido *trascendente* a la vida. En el *Libro de la Vida*, desde el principio, Teresa no se considera digna por tantas mercedes que el Señor tuvo a bien: *<haberlas hecho a persona tan ruin>* (37,1). *<¡Oh Rey de gloria y señor de todos los reyes! ¡Cómo no son menester terceros para vos! Con mirar vuestra persona, se ve luego que es sólo el que merecéis que os llamen Señor>* (37, 6).

El reconocimiento de la dignidad de la persona en la mística abre la puerta, en ambos autores, a la igualdad del ser humano. Así nos dice Teresa de Jesús: *<Mirad que es así de cierto, que se da Dios a sí a los que todo lo dejan por él. No es aceptador de personas; a todos ama; no tiene nadie la excusa por ruin que sea, pues así lo hace conmigo trayéndome a tal estado>* (Vida, 27,12). En la aventura de los yangüeses dice Sancho: *<Señor, yo soy hombre pacífico, manso, sosegado, y sé disimular cualquier injuria, porque tengo mujer e hijos que sustentar y criar. Así que séale a vuestra merced también aviso, pues puede ser mandato, que en ninguna manera pondré mano a la espada, ni contra villano ni contra caballero, y que desde aquí para **delante de Dios** perdono cuantos agravios me han hecho y han de hacer, ora me los haya hecho o haga o haya de hacer **persona** alta o baja, rico o pobre, hidalgo o contribuyente, sin exceptuar estado ni condición alguna>* (I, 15). Cervantes alude el valor universal de la dignidad de la persona decisivo para constituir el sujeto ético-jurídico del Derecho Internacional de Francisco de Vitoria y la Escuela de Salamanca en la modernidad.

En la 2ª parte de la novela, tras los consejos aparece don Quijote como *persona cuerda y mejor intencionada...* En el *discurso de su vida* la Santa tuvo una visión del espejo en el que: *<se esculpía todo en el mismo Señor por una comunicación que yo no sabré decir, muy amorosa... Parece provechosa esta visión para **personas de recogimiento**, para enseñarse a considerar a el Señor en lo muy interior del alma>* (Vida, 40, 5-6). D. Quijote vuelve al *recogimiento* (II, 45). Le embarga la melancolía en la agonía: *<¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho! En fin, sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres>* (II, 74). Muere don Quijote, deja el personaje y vuelve a ser persona: Alonso Quijano el Bueno, quien muere realmente.

La visión cristiana se trasluce en la devoción al Santísimo Sacramento en *Camino de perfección*: *<¿Pensáis que no es mantenimiento aun para estos cuerpos este **Santísimo Sacramento** muy grande y **gran medicina aun para los males corporales**? Yo lo sé, y **conozco persona de grandes enfermedades** y estando muchas veces con graves dolores, como con la mano se le quitaban y **quedaba buena del todo**>* (61, 3). También Cervantes fue miembro de la *Hermandad de Esclavos del Santísimo Sacramento* (17-IV-1609), y, junto a escritores como Quevedo, Lope de Vega, entre otros, y con el Conde de Lemos, y acudían a la tertulia literaria del padre Maiedo SJ, en la calle Toledo.

Recordemos el poema de la Santa: *<Nada te turbe, nada te espante; todo se pasa, Dios no se muda. **La paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene nada le falta. Sólo Dios basta**>*. En la *aventura de los galeotes* (I, 22), un encadenado se lamenta ante don *Quijote* de no tener 20 ducados para sobornar al procurador de su causa, y de no estar libre en la Plaza de Zocodover, en Toledo, antes que preso en el camino y exclama: *<pero **Dios es grande: paciencia, y basta**>*.

Los carmelitas T. Álvarez y F. Domingo narran la aventura de Teresa de Jesús por caminos de Castilla, La Mancha y Andalucía: *<Una aventura que ella realizó a la manera de los santos aquellos –caballeros y andantes- con que se topa Don Quijote en su última salida: “Estos santos profesaron lo que yo profeso, que es el ejercicio de las armas, sino que **la diferencia que hay entre mí y ellos**, es que ellos fueron santos y **pelearon a lo divino**, y yo soy pecador y **peleo a lo humano**” (II, 58). <Si Teresa de Jesús es la Santa de un lugar llamado Ávila, Malagón es, fuera de toda duda, el lugar de una Santa llamada Teresa de Jesús>. ¹⁴*

¹⁴ ÁLVAREZ T., DOMINGO F.: *Inquieta y andariega*. La aventura de Teresa de Jesús, Editorial Monte Carmelo, Burgos, 1981, p. 33. Ver Itinerario teresiano por tierras de Don Quijote 1580, p. 124ss. En 1580

Cervantes dedicó una *Canción a los éxtasis de Santa Teresa* (v. 57-70):

<Aunque naciste en Ávila, se puede

decir que en Alba fue donde naciste,

pues allí nace, donde muere el justo.

Desde Alba, ¡o madre!, al cielo te partiste,

alba pura, hermosa, a quien sucede

*el claro día del inmenso gusto. **Que le goces es justo,** en éxtasis divinos,*

por todos los caminos

por donde Dios llevar a un alma sabe,

para darle de sí cuando ella cabe,

y aun la ensancha, dilata y engrandece

y, con amor suave,

a sí y de sí la junta y enriquece>. (www.cervantesvirtual.com)

Hoy, la última palabra es, para Santa Teresa de Jesús, del *Libro de la Vida*, (22,14): *<Pues quiero concluir con esto: que siempre que se piense en Cristo, nos acordemos del amor con que nos hizo tantas mercedes, y cuán grande nos le mostró Dios en darnos tal prenda del que nos tiene; **que amor saca amor**>.*

fundó el convento de Santa Ana en Villanueva de la Jara, a su paso por Villarrubia, Villarrobledo y La Roda: *<las gentes de aquellos pueblos, conocedoras por una parte de los Descalzos, y sabedoras por los mismos de las virtudes y santidad de la Madre, salían en masa a recibirla>.* En Villanueva de la Jara: *<Era tanta la alegría de todo el pueblo, que me hizo harta consolación ver con el contento que recibían la Orden de la Sacratísima Virgen nuestra señora>.* (*Fundaciones*, 28,37).